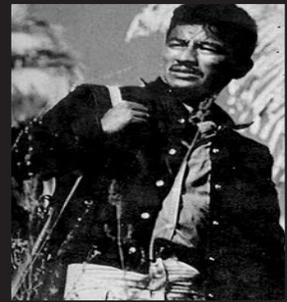
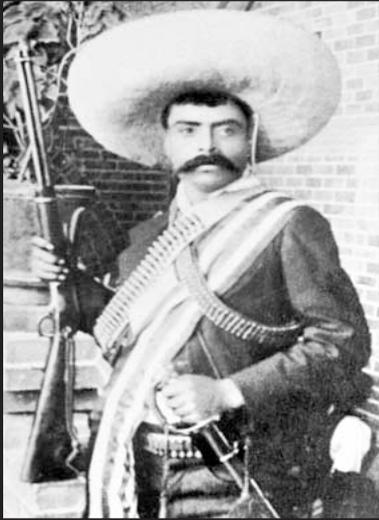


ANÁLISIS Y ENSEÑANZAS DE LOS ACTOS REPRESIVOS EL 28 DE ABRIL Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL POPULAR EN MICHOCACÁN



CONTENIDO

3 La represión como política de los gobiernos neoliberales

4 La represión en

5 La represión como política de Estado

6 Caso de la CUL

8 Respuesta popular ante la represión

9 Enseñanzas y propuestas

11 El rostro del fascismo: La brutalidad y la represión o Estado de Derecho burgués.

CANCIÓN: La balada del estudiante

El presente es un análisis concreto de la Casa de estudiante Ricardo Flores Magón integrante del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo FNLS, que va desde los hechos represivos el 28 de abril en las casas de estudiante de la que también fuimos víctimas de la brutalidad policiaca y hasta la continuidad del movimiento estudiantil popular.

Se autoriza la reproducción total o parcial siempre y cuando sea en pro de los intereses populares, y no para desprestigiar al movimiento popular-estudiantil.



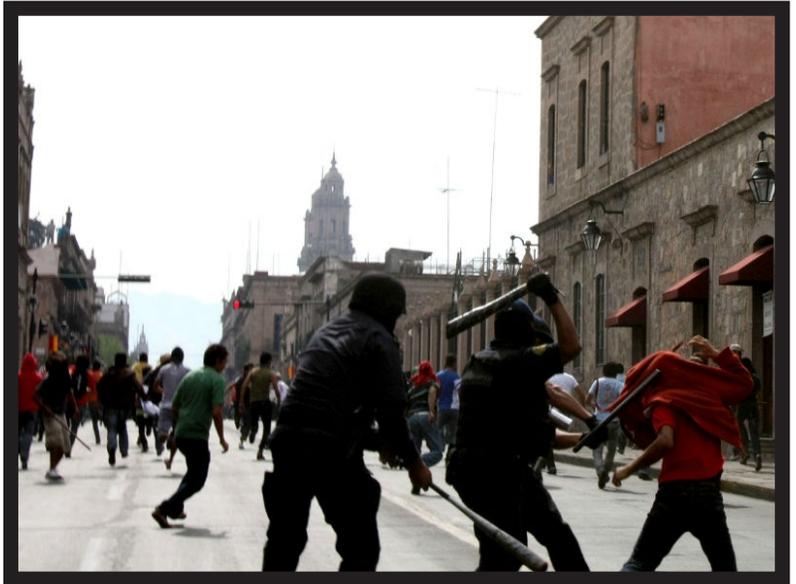
ANÁLISIS Y ENSEÑANZAS DE LOS ACTOS REPRESIVOS DEL 28 DE ABRIL Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL-POPULAR

La represión como política de los gobiernos neoliberales

La represión generalizada en el país como política de Estado no es ajena a la realidad socioeconómica de México y el mundo, la realidad que se vive en todo el país es expresión de la situación económica, política y social que afecta a estas alturas a todos los sectores de la sociedad. La realidad que se ha venido reflejando desde hace 5 años en el plano internacional es de crisis económica, conflicto político, rezago y atraso social, situación que en los últimos años se ha agudizado en profundidad y extensión afectando fundamentalmente a los países dependientes o “subdesarrollados” que se caracterizan por sus altos índices de pobreza.

Esta situación tanto en el plano internacional como en el nacional no puede ser ajena, debido a tales condiciones de crisis económica con afectaciones internacionales, ha traído como consecuencia en México desempleo, devaluación del peso, pérdida en el poder adquisitivo del salario, pobreza, miseria, marginación social, exclusión política y social, y toda una serie de condiciones que han dejado al pueblo en la completa pauperización.

Frente a esta realidad creciente y amenazante para la existencia humana, se ha venido expresando de diferentes formas la inconformidad y el descontento popular en toda la extensión del país, los más diversos sectores de la sociedad, campesinos, obreros, profesionistas, estudiantes, etc. se han enfrentado a esta realidad y manifiestan su descontento en las crecientes manifestaciones de protesta: marchas, plantones, huelgas, toma de instalaciones públicas, toma de carreteras, etc. y como respuesta a sus demandas el pueblo sólo ha recibido una ola de violencia y sangre, represión, cárcel, intimidación, agresión, persecución, detenciones, desapariciones, violaciones a sus derechos humanos y crímenes de toda laya.



Resistencia frente a la casa Lucio Cabañas el 28 de abril

La agresión y represión hacia la parte más organizada y combativa del pueblo ha sido la característica de los diferentes gobiernos a nivel federal y estatal, quedando de manifiesto que es política de Estado, que se aplica de forma sistemática y generalizada en todo el país. La situación de los mineros de Pasta de Conchos en el Norte; la represión con fuerzas federales en Sicartsa, Lázaro Cárdenas Michoacán; la brutal represión de la policía estatal y federal contra Atenco, Edo. de México; la represión y crímenes de lesa humanidad cometidos por los cuerpos represivos estatales y federales contra el movimiento magisterial y popular en Oaxaca; la agresión contra el sindicalismo al despedir y reprimir a trabajadores electricistas del SME; la represión contra la normal de Ayotzinapa en Guerrero y Tiripetío Mich.; así como la más reciente represión de los estudiantes en Michoacán, los más de 70 mil muertos y los más de 30 mil desaparecidos en todo el país por motivos políticos y sociales, son ejemplo claro de esta realidad que sólo se explica como parte de las consecuencias del régimen neoliberal, de las exigencias de los diferentes organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la OCDE, el Banco Mundial, que están al servicio de la oligarquía internacional. Hecho que habla de la total dependencia y entreguismo a la que han llevado a nuestro país las políticas neoliberales aplicadas por los distintos gobiernos.

De forma general este es el panorama nacional dentro de un contexto internacional, donde los derechos fundamentales del hombre están siendo objeto de una embestida privatizadora, y México no es la excepción; a diario vivimos la constante agresión a nuestros derechos constitucionales, en muchos casos la completa anulación de éstos en la práctica, la constante reforma retrógrada de la constitución son el ejemplo

claro de esta realidad. Los derechos constitucionales que en la actualidad han sufrido la mayor embestida son la educación, salud y trabajo, cosa que explica en mucho los últimos acontecimientos de protesta popular y represión gubernamental.

La represión en Michoacán

Para entender con mayor claridad las causas de la represión es necesario remitirnos al contexto local y a los antecedentes de las fuerzas políticas y económicas que empujaron para que se le diera una salida sangrienta y represiva a las demandas del sector estudiantil en nuestro estado.



Aquí el operativo que ingresó a la casa Lucio Cabañas el 28 de abril 2012

Ello nos remite a la historia de Michoacán, donde siempre ha existido el movimiento estudiantil-popular el cual se expresa en la exigencia del cumplimiento del derecho constitucional a la educación, caracterizándose este por ser combativo y sensible a las causas populares.

También históricamente en el estado han existido los grupos caciquiles y oligárquicos que pugnan por la represión y la criminalización del descontento popular, en algunas veces de manera velada y otras cínica y descaradamente exigen se ejerza la represión. El PRI, es el partido político que históricamente ha estado vinculado a estos grupos, siendo parte de la misma mafia que detenta el poder, en consecuencia es precisamente el priismo quien ha sido artífice de los grandes actos represivos contra el pueblo michoacano y sus organizaciones. Es el caso de la represión que sufrieron los estudiantes nicolaitas en 1966, bajo la gubernatura de Agustín Arriaga Ribero, gobernador de Michoacán en ese entonces, emanado de las filas del priismo y lógicamente al servicio de los grupos de poder económico y político.

Así ha sido históricamente el proceder del priismo, en sus antecedentes políticos encontramos crímenes de todo tipo con el propósito de mantenerse en el poder y seguir garantizando sus intereses de clase y de grupo, siempre amparados en cargos públicos y cámaras empresariales. Aunque en el 2002 arribó al poder una fuerza política progresista que ofrecía un cambio y la democratización del estado, estos grupos oligárquicos y caciquiles no perdieron sus fueros económicos a pesar de las exigencias populares de que realmente se gobernara para el pueblo. Sin embargo, de la gran expectativa social que se generó, ésta derivó en frustración social en tanto quienes gobernaban “para el pueblo” se alejaron de él y privilegiaron los intereses económicos de los grupos de poder económico y político que han depredado el estado.

La falta de solución de las demandas populares, el incumplimiento de las promesas electorales y el alejamiento de los intereses populares generaron la coyuntura para el retorno del viejo poder caciquil. En el 2011 “ganó” la gubernatura el priismo de antaño, retomando así sus fueros perdidos como fuerza política en el poder, de este proceso electoral es necesario señalar que como tal fue un proceso amañado, turbio y severamente cuestionado por sus propios instrumentos político-jurídicos, por tanto quien arriba a la gubernatura de entrada no tiene la debida legitimidad.

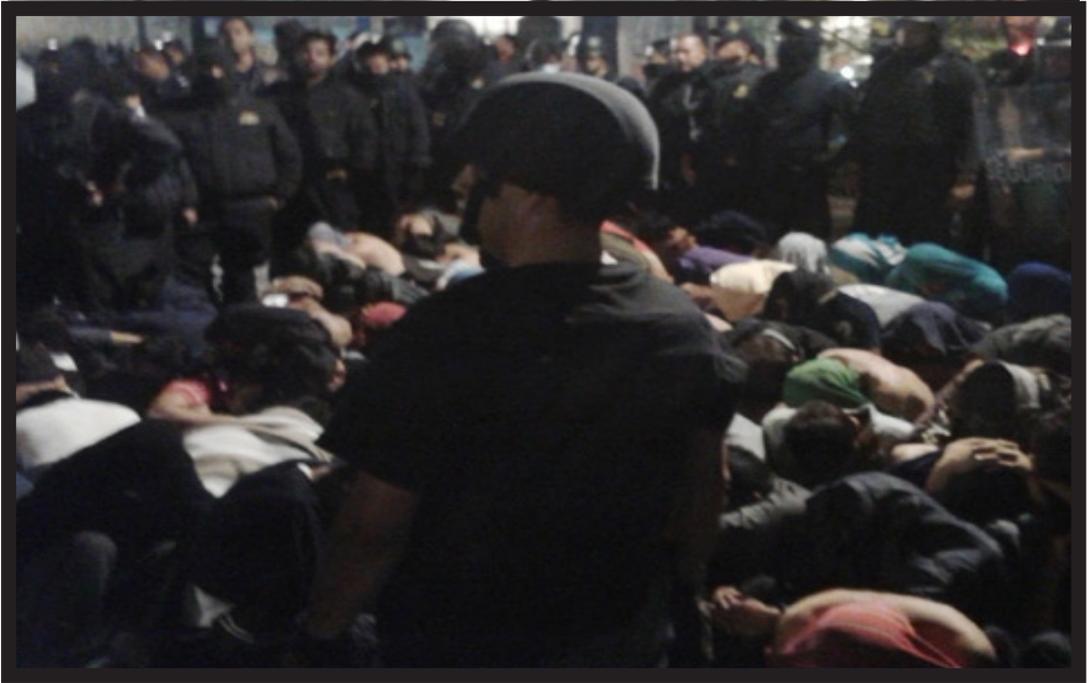
Así Fausto Vallejo Figueroa llega a la gubernatura producto de unas elecciones desaseadas, donde quedó cuestionada la legitimidad de su “triumfo”; tan desaseada estuvo que las propias elecciones municipales fueron anuladas y reprogramadas para un nuevo proceso electoral, fue tal la suciedad con que se dio este proceso que tanto priistas como panistas se acusaron mutuamente de hacer trampa, de comprar votos, de desviar recursos del erario público, y hasta de estar coludidos con narcotráfico. Unos y otros se jalaron la cobija y evidenciaron que ambos recurren a las mismas trampas y mañas electorales para burlar la voluntad popular.

Con el retorno del priismo al poder político, se fortalecen los grupos caciquiles y oligárquicos regionales, éstos exigen se actué como en los tiempos de la época del priismo. Así nos encontramos con que

un puñado de empresarios agrupados en cámaras empresariales, consejos ciudadanos, asociaciones de “hombres de negocios” y otros desde el poder como es el caso de Nocetti Tiznado, presidente municipal interino de Morelia, conforman el bloque represor de esta administración priista que encabeza Fausto Vallejo Figueroa.

En este bloque represor, pro fascista, conservador, retrograda y mafioso encontramos a los cuerpos policiacos y militares, personajes de toda laya, desde los que mediáticamente se encargan de criminalizar la protesta, hasta los que financian la guerra sucia contra el pueblo, entre ellos, a seudoperiodistas como Juan José Rosales Gallegos amante de la violencia de Estado, Ricardo Gálvez representante de una de las tantas cámaras empresariales, quien cínica y descaradamente manifestó su interés por apoderarse de las casas del estudiante, bajo el argumento de la regulación, los Villicaña, los Figueroa Zamudio... y todos los grandes empresarios que han estado depredando al estado: los Ramírez Villalón, los Medina, los Sixtos y Ruiz, los Barragán, los Dódoli,... varios de ellos dueños de los medios de comunicación que estuvieron orquestando el linchamiento mediático e incitando al baño de sangre, entro éstos está el *grupo mármor* con noticieros televisivos, *grupo radio centro* con noticieros radiofónicos como *la z* por mencionar sólo un ejemplo de las múltiples estaciones con las que cuenta, La voz de Michoacán, Provincia, El sol de Morelia, etc., etc. El poder económico cuenta con el poder mediático para imponer violentamente la visión empresarial.

Paralelamente y como consecuencia lógica del fortalecimiento de los grupos caciquiles y oligárquicos se fortaleció la dictadura de opinión desde el poder que venía operando de facto desde las administraciones perredistas, por lo que llegado el momento de la presión se echó mano de este recurso para desde los medios de comunicación al servicio de los intereses de la oligarquía local legitimar la violencia de Estado a través de la represión, mostrando sus convicciones autoritarias, represivas, criminales y fascistas.



Operativo en la casa Nicolaita la madrugada del 28 de abril

La Represión como política de Estado

Larga es la dictadura, explotación y opresión capitalista que viene soportando el pueblo mexicano, no satisfechos los oligarcas exigen más al ver sus intereses en riesgo por el propio ciclo económico y el descontento popular, el Estado en defensa de los intereses oligárquicos ha implementado en el país la represión generalizada como política de Estado, fortalece los cuerpos represivos, criminaliza el descontento y la protesta popular, criminaliza a las clases explotadas y oprimidas por su condición socioeconómica, y en los hechos impone un estado policiaco-militar.

Esta violencia institucionalizada es administrada a través de las diferentes instituciones gubernamentales, monopolios, medios de comunicación masivos oficialistas, cámaras empresariales,

asociaciones civiles de derecha y conservadoras.

Bajo esta lógica de dicho proceder a diario se consuman y justifican crímenes de Estado y de lesa humanidad, no hay clase ni sector popular que no haya sido víctima de la violencia institucional. Obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, profesionistas, periodistas, defensores de los derechos humanos... constituyen el conjunto de encarcelados extrajudicialmente, asesinados y desaparecidos por motivos políticos y sociales. Unos por ser luchadores sociales, otros por ser críticos y opositores del régimen, y, otros tantos por su origen y condición social.

Todos víctimas de la represión masiva y selectiva, ayer un sector, hoy otro y mañana el resto, ésta es la táctica de la represión generalizada que históricamente el régimen ha utilizado, táctica intensificada en las dos administraciones panistas y gobiernos locales de toda filiación política, SICARTSA, Atenco, APPO, SME normales rurales: Tiripetio, Ayotzinapa, la CUL...; Digna Ochoa, Josefina Reyes Salazar, Maricela Escobedo, Virginia Villegas, Ignacio del Valle, Heriberto Pasos, Edmundo Reyes Amaya, Gabriel Alberto Cruz Sánchez, Francisco Paredes Ruiz, Daniela, Virginia Ortiz, Lauro Juárez... y una lista interminable son claro ejemplo de la violencia del Estado contra el pueblo.

En medio de este contexto de represión y sangre, en pleno proceso electoral y de cambio de administración política en algunos estados, la política de Estado se recrudece más y el baño de sangre sigue. Las víctimas siguen siendo las mismas, los oligarcas imponen y defienden sus mezquinos intereses con el Estado, por lo que nuevos episodios de represión se avecinan, ¿Cómo enfrentarnos a esta realidad? La última experiencia de represión masiva y de agresión al pueblo es el caso de la Coordinadora de Universitarios en Lucha (CUL) en Morelia, Michoacán.

Analicemos éste crimen de Estado y de lesa humanidad consumado, para sacar un conjunto de enseñanzas que nos permitan seguir en la resistencia contra la represión, avanzar en la unidad y la defensa de nuestro pueblo.

Caso de la CUL

Da inicio el dos mil doce, con él un viejo poder represor y asesino toma la batuta gubernamental, el PRI, siempre estuvo ahí, enquistado en las estructuras del poder maquinando su retorno y la forma de mantenerse dentro del poder político. Pronto da visos de su arrogante forma de atender las demandas populares, palabrería, engaño y división como primer paso; pedantería y provocación como el segundo; nula atención a las demandas populares martillan la trampa priista para el conjunto del movimiento popular.

Dan inicio las protestas populares con el conjunto del movimiento popular sectorizado, se moviliza el magisterio, lo secundan los normalistas y con ello brota la verdadera esencia del PRI, las garras de la bestia se dejan ver, ansía reprimir, poner en práctica su política de Estado, plan abortado por la solidaridad del resto del conjunto del movimiento popular. La política antipopular del gobierno priista sigue, las demandas populares crecen y las contradicciones se agudizan.

Ante la falta de voluntad y cerrazón política del gobierno priista resurgen las protestas, nuevamente el sector estudiantil se moviliza, en esta ocasión es la CUL, las calles se convierten en la única tribuna para ser escuchados, el derecho a la educación está en juego, priistas, panistas y empresarios cierran filas por la defensa de sus intereses oligarcas, privatizar la educación es su objetivo neoliberal.

El conflicto avanza ante la cerrazón del gobierno del estado cuya respuesta es la provocación y el engaño; fuerzas federales arriban al estado dentro del marco de la celebración del convenio de coordinación en materia de seguridad pública, firmado entre gobierno estatal y federal; los medios de comunicación oficialistas hacen su labor lacaya de linchamiento político y criminalización, ¡exigen una represión sangrienta!; los empresarios reafirman su participación en la cruzada anti popular, se hacen pasar por víctimas, exigen y dan todo su respaldo a los planes de represión.

La trampa estaba tendida, era cuestión de tiempo para concretar la embestida, la provocación vino del secretario de gobierno, en las calles arden vehículos oficiales, los medios masivos de comunicación oficialistas exigen con cólera y desprecio la intervención violenta e inmediata de los cuerpos represivos, piden posicionamiento público a sus exigencias al gobernador que en esos momentos se encuentra de

plácemes en la inauguración de la expo feria Michoacán 2012, éste último guarda silencio. Se cierne la eminente represión sobre la CUL.

De madrugada el veintiocho de abril se dirigen en caravana silenciosa las fuerzas represivas hacia las casas del estudiante de la CUL, Policía Federal, GOEs y ministerial, dispuestas a utilizar en todo momento la táctica fascista. Se despliega un fuerte operativo como si se tratara de criminales de alta peligrosidad, la bestial represión irrumpe sangrientamente en las casas Dos de Octubre y la Nicolaita, ingresan violentamente derribando puertas mientras los estudiantes dormían, disparando balas de goma a diestra y siniestra, gases lacrimógenos, bombas molotov para incendiar cuartos, destrozan ventanas, muebles y todo lo que encuentran en su paso, roban todo objeto de valor, golpean brutalmente y amenazan a los estudiantes, muchos de ellos quedan lesionados de gravedad y algunos logran escapar; posteriormente cientos de moradores son llevados a las instalaciones de la Procuraduría General de Justicia en el Estado (PGJE). Ya estando en los separos siguen siendo golpeados y torturados con diversos métodos para obligarlos a auto incriminarse y arrancarles declaraciones que señalen e incriminen a los líderes del movimiento.

Nuevamente entre diez y once de la mañana arremeten las fuerzas represivas contra la casa Lucio Cabañas Barrientos, en donde nos encontrábamos reunidas diferentes organizaciones populares en solidaridad con la CUL, para denunciar la represión y exigir la libertad de los detenidos. Sin entablar dialogo alguno nuevamente se reprime con el mismo método. Se trataba de aniquilar organizativamente a la CUL para dar pie a la desaparición de las casas de estudiante y reprimir al conjunto del movimiento popular para satisfacer las demandas de los grupos empresariales.



La solidaridad del pueblo en general exigiendo libertad de los presos políticos

Las fuerzas reaccionarias avanzan en su plan, un crimen de Estado se ha consumado, donde la autonomía universitaria fue violada, los derechos humanos y constitucionales de los reprimidos fueron violados. La ofensiva de represión no termina, es lanzada la amenaza de reprimir a todo aquel que se manifieste contra estos actos de violencia institucional, forma de gobierno y política de Estado; públicamente el gobierno se cierra al dialogo; los medios de comunicación infunden el terror mediático, la criminalización y la desinformación de forma propositiva; los empresarios aplauden la represión y no ocultan sus vínculos orgánicos con el gobierno estatal; y el rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), Salvador Jara Guerrero antropófago y apóstata de la universidad, se muestra

servil a la política de Estado. Se trata desde la política de gobierno y empresarial de sepultar lo más pronto posible el crimen de Estado y acallar por todos los medios la voz del descontento popular.

La CUL queda momentáneamente desarticulada y desmovilizada, la confusión y el temor cunde en sus moradores, en tanto que el conjunto del movimiento popular se encuentra de momento disperso pero a la expectativa y gradualmente se va expresando la solidaridad popular en todo el estado.

Respuesta popular ante la represión

Ante la represión, el pueblo organizado en sus diferentes organizaciones hermanas de clase y las comunidades campesinas e indígenas da respuesta con acciones políticas urgentes y efectivas, la primera de ellas fue la denuncia política, con ella se rompe el cerco mediático y las intenciones de sepultar éste crimen de Estado. Inicia la coordinación dentro del conjunto de las organizaciones populares y poco a poco se va configurando la fuerza popular que brinda la solidaridad y encabeza la resistencia popular.

La unidad del conjunto del movimiento popular en torno a este hecho da inicio a la resistencia que comienza a expresarse en acciones urgentes, pronunciamientos políticos y acciones políticas de masas: marchas en la ciudad, mítines políticos, brigadeo, conferencias de prensa, denuncia nacional e internacional, y simultáneamente la defensa jurídica actúa.

Todas estas acciones generan presión política para el gobierno estatal y la mayoría de los detenidos son puestos en libertad al mismo tiempo que se consignaba ante un juez a trece de los detenidos; la cruzada antipopular que encabeza el gobierno de Fausto Vallejo Figueroa no renuncia a sus objetivos, a los trece consignados los toma como sus rehenes políticos al recluirllos en el CERESO, ahí siguen siendo víctimas de la tortura física y psicológica; la táctica es la misma: provocar, reprimir y desmovilizar, imponer condicionamientos para desmovilizar y “solucionar” por separado las demandas para dividir y romper la unidad popular, desinformar, calumniar y difamar para deslegitimar y criminalizar la resistencia popular. Todo con la finalidad de buscar una salida mañosa al conflicto en función de sus intereses.

En respuesta a esta actitud del gobierno del estado, el movimiento popular radicaliza sus protestas, adquiere mayor fuerza al sumarse otros sectores del pueblo y comunidades en defensa de las casas del estudiante que históricamente le pertenecen, y para exigir la libertad de los presos políticos. Al interior del movimiento se manifiestan claramente dos posiciones políticas, una combativa y la otra medrosa y de conciliación. La primera de ellas se pronuncia por la libertad incondicional de los presos políticos, la defensa popular de las casas del estudiante, extender y profundizar la protesta popular bajo la tesis de que las casas del estudiante son del pueblo; la segunda, pugna por la desmovilización y aceptar el condicionamiento político para que sean liberados los presos, es decir, ponerse de rodillas ante el poder y la represión.

En la práctica estas dos posiciones políticas se bifurcan en la táctica, la combativa sigue las acciones políticas de masas, la denuncia política y la unidad de todo el pueblo, los bloqueos, tomas, brigadeo y volanteo se extienden a casi todo el estado de Michoacán, marchas y mítines adquieren carácter nacional y simultáneamente la denuncia se extiende a nivel nacional e internacional, al mismo tiempo que la impotencia y la indignación se van transformando en solidaridad popular; la conciliadora se postra en una actitud medrosa, empuja hacia la desmovilización y la negociación en secreto y a espaldas del movimiento, la actitud indigna se observa en los presos que piden salir “al precio que sea”.

Las fuerzas populares ganan terreno, avanzan en lo político, lo jurídico y en materia de los derechos humanos, a pesar de la actitud parcial de la Comisión Estatal de Derechos Humanos quien disuadía a los reprimidos de poner queja alguna, con la clara intención de diluir el crimen de Estado. En medio de este clima de tensión política en el estado, arriban más fuerzas federales a petición del gobernador Fausto Vallejo Figueroa, a las fuerzas reaccionarias ya no le quedaban recursos para encubrir el crimen de Estado, era cuestión de tiempo para que las fuerzas populares obtuvieran justicia, en contra parte las fuerzas reaccionarias para evitarlo tenían dos opciones: reprimir o una salida tramposa y mañosa.

Optaron por la segunda, la negociación en secreto y a espaldas de la resistencia popular se concretizó, la parte conciliadora del movimiento acepta desmovilizarse y el condicionamiento político impuesto por las fuerzas reaccionarias con el supuesto “compromiso con Morelia y Michoacán”, a cambio de ser liberados los presos políticos.

La parte combativa y consecuente del movimiento sigue en la lucha, toman las instalaciones de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo para abortar las represalias, pues ya que éstas eran las intenciones de rectoría coludida con las fuerzas reaccionarias y promotora de la política de Estado.

Las instalaciones son liberadas al ver abortadas estas intenciones.

Enseñanzas y propuestas

La represión generalizada contra todo descontento popular es política de Estado, por lo tanto, la represión de la CUL no fue un hecho fortuito ni aislado, fue un hecho premeditado y bien planeado dentro del actual contexto de violencia institucional. Crimen de Estado que obedece a las siguientes causas: 1) La política de Estado; 2) Las propias condiciones del movimiento popular; y 3) situación y condición interna de la CUL.

1) La política de Estado en el régimen neoliberal se ha caracterizado por ser anti popular y pro oligarca, privatizar y comercializar todo cuanto rige la vida humana es su práctica cotidiana, y con tal proceder los derechos constitucionales no escapan a esta embestida privatizadora, el derecho a la educación laica, científica, pública y gratuita es el que está en juego, convertirla en elitista, excluyente y privada ha sido la intención de los distintos gobiernos neoliberales desde 1982.

El gobierno de Fausto Vallejo Figueroa desde el inicio de su administración arreció la política de privatizar la educación, por lo que, los distintos conflictos de protesta estudiantil y popular han estado vinculados a la defensa del derecho a la educación, esto último fue la causa inicial del conflicto con la CUL. No olvidemos que también las anteriores protestas de los estudiantes de la Normal Rural Vasco de Quiroga de Tiripetío estuvieron vinculadas a la defensa del derecho a la educación y de igual manera la represión fue la única respuesta.

Parte de esta misma política de Estado es la criminalización y represión de todo descontento popular, el gobierno de Fausto Vallejo Figueroa hace réplica de ella como una de las formas de atender las demandas del pueblo, reafirmando con esto su falta de voluntad política y la propensión de utilizar las fuerzas represivas como su política de gobierno, por lo tanto, es la causa del crimen de Estado.

2) Condiciones del movimiento popular. La falta de unidad en el conjunto del movimiento popular, ha hecho que la lucha por sus demandas sea de forma sectorial y en muy pocas ocasiones de forma coordinada, esta realidad hace vulnerable al conjunto del movimiento a la represión. El hecho de que al inicio de la movilización, la CUL no se haya coordinado con el resto del movimiento popular la expuso con mayor vulnerabilidad a la represión, por lo tanto, al ver de forma aislada y sectorial las demandas que son de todo el pueblo, como el derecho a la educación, se convierte en una de las causas de ser reprimidos.

3) Situación y condición interna de la CUL. Ante la brutal represión que sufrimos como movimiento estudiantil-popular, debemos hacer un análisis concienzudo de reflexión, crítica y autocrítica, no para auto flagelarnos, ni para caer en el terreno de la personalización de los asuntos políticos, sino para ubicar los errores y debilidades, como primer paso para superarlos de forma madura y objetiva.

Un hecho objetivo inocultable es la corrupción y descomposición promovida y solapada deliberadamente desde las autoridades universitarias para que los concejales se descompongan rápidamente, la permisibilidad y la complicidad de los diferentes núcleos de las casas para no criticar la descomposición y corrupción por ser parte de ese proceso, la arrogancia de creer tener la verdad absoluta por el sólo hecho de ser estudiantes.

Paralelamente a este proceso de corrupción y descomposición se ha venido dando en la práctica un distanciamiento de los principios que le dieron origen y vida a la CUL, hecho que se expresa primero en el desconocimiento de estos, y segundo en la indiferencia y apatía con respecto a las causas que le dieron origen y el rol social que deben desempeñar las casas del estudiante. Por ejemplo, la prostitución de fechas históricas como los aniversarios de las casas estudiantiles, donde se les despoja de todo sentido político e histórico, reduciéndolo a un vulgar festejo de consumismo y enajenación.

Actualmente la CUL no tiene una organización bien estructurada que la haga funcionar como una verdadera coordinadora de universitarios en lucha, en la práctica y en los hechos cada casa funciona por separado; también la estructura organizacional, los principios y estatutos se han convertido en letra muerta, o funcionan a medias según los intereses de grupo. Un hecho que mina severamente la existencia de la CUL, es la jerarquización que se hace de la estructura organizacional, donde se van adquiriendo privilegios

personales según la antigüedad, con ello se reproducen los vicios, usos y costumbres del sistema, configurándose una élite de privilegiados susceptible a la corrupción para seguir manteniendo esos privilegios.

Otro hecho inocultable es la división y dispersión que predominan al interior de la CUL, no hay casa donde no existan sus propios grupos al interior, que se “organizan” y actúan según sus intereses y en función de prebendas personales.

La falta de politización sistematizada ha llevado a la falta de un análisis sociopolítico objetivo de la realidad, conduciendo a las acciones en la práctica de manera mecánica y rutinaria, cayendo en el practicismo y empirismo político, en el descuido y mal uso de los recursos económicos y de la infraestructura, y, al derroche de los medios de subsistencia como la comida por mencionar algunos ejemplos.

Obligados por la represión, por la vía de los hechos se concretizó la unidad de acción, un ensayo más del pueblo al fragor de la lucha, hecho que permitió contrarrestar la andanada represiva y la liberación de los trece estudiantes presos que los mantenía el gobierno del estado como rehenes políticos, no obstante, la unidad sigue siendo una necesidad política pues hasta ahora ha sido declarativa.

Una enseñanza a destacar es que cuando el Estado reprime brutalmente, lo primero que se propone es generar el terror en el seno de los reprimidos, para obligarlos a desmovilizarse, o sentarlos a negociar de rodillas, donde las demandas que dieron origen a la protesta pasen a segundo o tercer plano, y desde esa posición de fuerza favorable al Estado imponer sus condiciones y diluir las exigencias populares.

¿Cómo proceder ante la vieja táctica del Estado de intimidar, criminalizar, dividir, cooptar, corromper y reprimir para inhibir la protesta y movilización popular? ante un escenario de represión y violencia de Estado, se debe actuar con determinación y sin titubeos, de manera decidida y combativa, no hay espacio para posiciones timoratas, tibias o derrotistas. La táctica de lucha del movimiento es la movilización-negociación-movilización; el movimiento sustentado en el impulso de las acciones políticas de masas partiendo de lo sencillo a lo complejo; la unidad de acción producto de la coincidencia política del análisis de la realidad objetiva a la cual nos enfrentamos y transformamos con nuestra acción consciente; el impulso y el respeto de las diferentes formas de lucha que confluyan en la unidad política y de acción.

Las acciones políticas de masas emprendidas para la liberación de los rehenes políticos fue un esfuerzo de coordinación ante la represión y la cerrazón del gobierno priista; esfuerzo que dio frutos por lo que debemos avanzar en la unidad política. Esta es una verdad y enseñanza política que no se debe olvidar, los presos fueron liberados por la presión de la resistencia popular, por la unidad del movimiento, por la solidaridad de comunidades y pueblos campesinos e indígenas.

Una enseñanza política de esta jornada de lucha que se le impuso al conjunto del movimiento popular, es que ante una política represiva debemos desarrollar un plan de medidas colectivas de autoprotección que garanticen la seguridad del conjunto del movimiento popular; que garantice la coordinación aun cuando se sea víctima de la represión.

Pero la mayor enseñanza consiste en comprender la necesidad de construir en los hechos la unidad del movimiento popular, la unidad de todo el pueblo. Pasar de las buenas intenciones y las declaraciones bien intencionadas a hechos concretos. La concreción y funcionalidad orgánica de una instancia organizativa unitaria es urgente, una exigencia para todo el movimiento.

Nuestra propuesta, la formación y funcionamiento del FRENTE DE ORGANIZACIONES POPULARES EN RESISTENCIA como instancia de coordinación, de unificación, de unidad política, de unidad de acción.

No son tiempos para regatear la solidaridad, la coordinación y la unidad popular. Son tiempos de marchar juntos, de evitar las luchas aisladas y sectoriales. Los tiempos represivos y las políticas neoliberales demandan la acción unitaria del pueblo para que éste defienda sus derechos por sí mismo. La táctica de esperar turno para la represión constituye un error estratégico.

El análisis objetivo y consciente de la realidad debe dar paso a la comprensión de las tareas tácticas y estratégicas a desarrollar, de los pasos organizativos a desarrollar, de las tareas políticas a impulsar y de las formas organizativas superiores a impulsar.

¡Ni una lucha aislada más!, ¡Ni una acción de masas producto del análisis superficial!, ¡A organizar la

acción consciente de las masas!, ¡A construir la unidad de todo el pueblo! Esas son las consignas de estos tiempos convulsos, a la represión sólo se le puede enfrentar con la unidad del movimiento popular.

Demos curso a la madurez política, a la reflexión crítica y autocrítica del proceso de lucha que hemos llevado cada uno de los esfuerzos organizativos y lleguemos a una conclusión unitaria. Esta es nuestra propuesta y estamos dispuestos a dar los pasos que sean necesarios para concretar la unidad popular.

Éste es el Estado de Derecho burgués



Lesionados y heridos



Después de la represión del 28 de abril, muchos estudiantes quedaron con lesiones graves, otros con daños irreparables como fracturas en ambos pies y algunos con fracturas en el cráneo por la brutalidad policiaca.

LA BALADA DEL ESTUDIANTE

Me agarró la policía
Me acusan de ser un vago
Porque traigo al che Guevara
Y uso el pelo largo
Y me quitaron mis libros
Que dicen son comunistas
Me acusan de revoltoso
Porque grito libertad
Ooh

Me encerraron varios días
Por ser peligro social
Pues dicen que soy rebelde
Que no quiero trabajar
Les dije soy estudiante
Dijeron mucho peor
No te van a quedar ganas
De hacer la revolución.

Vino mi padre por mí
Cuando me iban a soltar
Muchos le recomendaron
Me llevara a reclutar
Le dijeron a mi padre
Que me supiera educar
Y les contesto mi viejo
Él me ha enseñado a luchar
Hoy mi padre está conmigo
Detuvieron a los dos

Más ya no importa mi amigo
La lucha ya comenzó
Porque obreros y estudiantes
Campesinos por igual
Exigen ya sus derechos
Y marcha en la unidad
¡ooooh!

Mi padre es obrero
Mi abuelo campesino
Mi hermano es maestro
Y yo estudiante pobre
¡Ay! pueblo mío
No permitas jamás
Que a tus estudiantes
Los vuelvan a matar.

G. Noble